

Vegetabilia y otros nombres de ensalmo (I)

Juan V. Fernández de la Gala



Es verdad que las viejas boticas guardan todavía aromas de otra época. El tintineo de la cerámica o del cristal suena también a otros tiempos y a otros modos de hacer, y hasta los propios recipientes y sus nombres: *orzas*, *tibores*, *copas* y *albarellos*, empiezan a tener ya la resonancia propia de las palabras olvidadas. Pero es, sobre todo, leyendo las etiquetas y cartelas de los viejos botámenes de farmacia cuando uno se encuentra con expresiones que parecen sacadas de un ensalmo: *Herba cardui benedicti*, *Fructus angelicae*, *Sanguis draconis*, *Cortex berberidis*, *Tinctura centaurii*, *Semen sinapis nigrae*, *Secale cornutum*, *Fructus coriandri*, *Stigma croci*, *Flos rosae pallidae*, *Spiritus rosmarini*... La mano experta del boticario rotuló términos evocadores, que a veces huelen a sortilegio y otras simplemente a campo y a acequia, incluso desde la solemnidad del latín rotundo en el que fueron escritos. En ocasiones, al fitónimo o nombre de la especie vegetal se agregaba alguna referencia latina sobre la parte anatómica de la planta que se había utilizado en su preparación. Y a esto se podían añadir, además, referencias a la época y al lugar de la recolección o, más frecuentemente, a la transformación elemental

que habían sufrido las muestras antes de envasarlas.

La impresión que debían causar al pueblo llano estas expresiones no podía ser pequeña. Y algunos han pensado si no sería sólo una estratagema de embaucador para ocultar al vulgo las simplezas que realmente contenían los frascos. ¿Se pretendía potenciar el efecto terapéutico con estas sonoridades casi mágicas? ¿Se buscaba sólo revestir el producto con la resonancia solemne de una jerga sólo comprensible para la reducida grey de los iniciados? No podemos descartar que esas intenciones espurias funcionasen en muchos casos, pero entiendo que el objetivo de esta meticulosa actividad era esencialmente descriptivo y fruto del obligado rigor que toda ciencia exige. Así pues, el orden terapéutico y taxonómico era tan necesario en la actividad asistencial de las boticas como podía llegar a serlo la pulcritud en la elaboración de las fórmulas magistrales.

Siempre he creído que este minucioso etiquetado podría ser, en definitiva, una buena metáfora de lo que ha supuesto la actividad científica durante mucho tiempo, esto es, un intento de llevar el mundo y sus objetos desde el caos silvestre con que la naturaleza los presenta al orden racional y doméstico –y algo artificioso también– que pretendemos hacer reinar en las vitrinas y en los estantes.

A modo de glosario, recojo aquí algunos ejemplos, que casi hablan por sí solos y que ayudarán al lector curioso –eso espero– a descifrar el contenido de algunos de estos añejos recipientes.

| Inscripción latina en la cartela | Contenido del recipiente |
|----------------------------------|---|
| <i>Bacca</i> | Bayas. |
| <i>Balsamun</i> | Bálsamo. |
| <i>Bulbus</i> | Bulbos (tallos subterráneos). |
| <i>Caulis</i> | Los tallos aéreos de la planta, desprovistos de las hojas. |
| <i>Concissa</i> | La muestra vegetal se envasa cortada en fragmentos. |
| <i>Cortex</i> | Cortezas. |
| <i>Ex</i> | Se antepone a la procedencia geográfica de la planta. |
| <i>Faba</i> | Legumbres o semillas que aparecen dentro de una vaina. |
| <i>Flos</i> | Flores. |
| <i>Folium</i> | Hojas. |
| <i>Fructus</i> | Frutos. |
| <i>Gallae</i> | Cecidios o agallas vegetales. Son formaciones más o menos globosas de los tejidos vegetales producidas por la acción de bacterias, hongos, insectos o ácaros y que, generalmente, presentan un alto contenido en taninos. |
| <i>Gemma</i> | Brotos o yemas. |
| <i>Glandulae</i> | Glándulas. |
| <i>Gumiresinae</i> | Gomorresinas. |
| <i>Immaturus</i> | Se aplica al fruto, cuando se recoge aún verde o sin madurar. |
| <i>Lignum</i> | Las partes leñosas del tallo. |

| Inscripción latina en la cartela | Contenido del recipiente |
|----------------------------------|---|
| <i>Mundatis</i> | La muestra vegetal se envasa ya pelada. |
| <i>Naturalis</i> | La muestra vegetal se envasa tal cual es recogida. |
| <i>Oleum</i> | Aceite esencial. |
| <i>Pericarpium</i> | El pericarpo, es decir, la parte del fruto que rodea las semillas. |
| <i>Pulvis</i> | La muestra vegetal se envasa una vez seca y pulverizada. |
| <i>Radix</i> | Raíces. |
| <i>Resinae</i> | Resinas. |
| <i>Rhizoma</i> | Rizomas (tallos subterráneos). |
| <i>Semen</i> | Semillas. |
| <i>Spiritus</i> | Alcohol (usado para maceración). |
| <i>Sporae</i> | Esporas. |
| <i>Stigma</i> | El estigma (es decir, el extremo del estilo en el órgano femenino de la flor). |
| <i>Stipes</i> | Los pedúnculos florales o los peciolos de las hojas (es decir, el «rabito» que sostiene la hoja, la flor o el fruto). |
| <i>Succus</i> | Jugos vegetales. |
| <i>Summitates</i> | Las sumidades o extremos más tiernos. |
| <i>Tuber</i> | Tubérculos (tallos subterráneos). |
| <i>Turio</i> | Turiones o brotes tiernos. |
| <i>Vegetabilia</i> | En general, designa productos naturales de origen vegetal. |